



De la literatura al cine: el desafío de la literatura comparada

From literature to cinema: the challenge of comparative literature

Bensahla tani Sidi-mohammed*, Universidad Abou bakr Belkaid Tlemcen,
bensahlatm@hotmail.fr
Berbar Lotfi, Universidad Abou bakr Belkaid Tlemcen,
lotfi.berbar@univ-tlemcen.dz

Información del artículo

Recibido el: 06-02-2022

Aceptado el: 12-04-2022 Fecha de publicación : 15-05-2022

Resumen

Palabras clave

literatura comparada,
novela,
cine,
metodología, géneros

La literatura comparada es una de las herramientas más importantes en el comparatismo de obras heterogéneas, en nuestro caso la literatura y el cine. El presente trabajo tiene como propósito presentar algunas tendencias que evolucionaron con el transcurso del tiempo, tomando en consideración diferentes perspectivas en el estudio comparativo literario. Asimismo, poder acomodarse con la metodología más adecuada en la aproximación del análisis transgénero y llevar a cabo una propuesta aplicable al estudio de la adaptación cinematográfica de la novela.

Keywords

Comparative literature,
novels, cinema,
methodology, genres

Abstract

Comparative literature is one of the most important tools in the comparative study of heterogeneous works, in our case literature and film. The purpose of this paper is to present some trends that have evolved over time, taking into consideration different perspectives in the comparative literary study. Likewise, to be able to accommodate with the most appropriate methodology in the approach of transgender analysis and to carry out a proposal applicable to the study of the film adaptation of the novel.

* Autor correspondiente

El estudio de las producciones literarias tiende a varios aspectos, cuando unos se enfocan en el texto, otros se interesan por el autor y su entorno, o por la proyección semiótica, social, psicológica, psicoanalítica y filosófica que puede tener una obra. Anteriormente, hace más de tres siglos a lo menos, otro punto de vista surgió, es la comparación entre obras o producción literarias de diferentes autores, culturas y hasta niveles de expresión artística.

La comparación como condición humana forma parte de nuestra vida cotidiana, ya que comparamos las personas, las materias, los precios, entre otros. De igual importancia, se compara a las obras literarias, entre ellas o con otras expresiones artísticas, en un ejercicio intelectual que promulga la noción de curiosidad humana y su capacidad de relacionar valores culturales entre sí. Jean Jacques Rousseau (Rousseau, 2008, p. 54) cita "*La reflexión nace de las ideas comparadas y es la pluralidad de las ideas lo que lleva a compararlas. El que solo ve un objeto no puede comparar nada*". De este modo, la comparación se ha convertido a través del tiempo en disciplina intelectual denominada "Literatura comparada".

1. Orígenes y definiciones de la literatura comparada

Entre las definiciones que se pueden retener sobre la literatura comparada, se la define como una disciplina que estudia los textos literarios desde una perspectiva comparatista, y que se desarrolló después de los tres grandes áreas literarias que son: la crítica, la teoría literaria y la historia literaria.

Según María José Vega Ramos, "El comparatismo anterior al siglo XIX constituye un ámbito que ha recibido un tratamiento escaso o nulo por parte de los historiadores de la disciplina". Uno de los primeros rasgos oficiales del comparatismo literario fue publicado en inglés, bajo el título de *El Essay upon the Epick Poetry of the Europeans Nations*, de Voltaire, publicado por primera vez en inglés (1727). Este último ha merecido una atención especial, como puede considerarse como uno de los textos más representativos de la aproximación ilustrada a la comparación entre literaturas nacionales. Aun así, el primero de los padres fundadores de la

disciplina es Claude Fauriel, que ocupó la primera cátedra de literatura extranjera en la Sorbona en 1830. Luego siguieron Frederic Ozanam y Edgar Quinet, que se dedicaron a impartir cursos de las literaturas alemana, inglesa, italiana y castellana (Cioranescu, 1964, p. 17).

Después vinieron los franceses. A.-F. Villemain y J.-J. Ampère, considerados como principales pioneros de la disciplina, que con sus construcciones individuales terminaron en forjar una doctrina que se desarrolló durante el siglo XX, gracias a los avances tecnológicos de la comunicación, actividades literarias y los intercambios internacionales de fuentes de informaciones. Nuevas influencias vieron el día en cuanto al campo de aplicación de la disciplina, que era exclusivamente eurocentrista. En ese sentido, Guillén confiesa:

Por Literatura Comparada (rótulo convencional y poco esclarecedor) se suele entender cierta tendencia o rama de la investigación literaria que se ocupa del estudio sistemático de conjuntos supranacionales. [...] Y digo supranacional, mejor que internacional, para subrayar que el punto de arranque no lo constituyen las literaturas nacionales, ni las interrelaciones que hubo entre ellas (Guillén, 1985, pp. 13-14).

En cuanto a Pichéis y Rousseau, califican la literatura comparada francesa como sigue:

Descripción analítica, comparación metódica y diferencial, interpretación sintética de los fenómenos literarios interlingüísticos o interculturales, por la historia, la crítica y la filosofía, con el designio de comprender mejor la literatura como función específica del espíritu humano (Brunel, Pichois, Rousseau, & Berrettini, 1990, p. 200).

Una nueva perspectiva fue reivindicada por la escuela estadounidense en 1958, en el segundo congreso de la Asociación Internacional de Literatura Comparada. Rene Wellek y Henry H.H. Remak amplificaron el campo de investigación de los comparatistas, fueron así las palabras de Remak:

La literatura comparada es el estudio de la literatura más allá de los confines de un país en particular, e incluye el estudio de las relaciones entre la

literatura, por un lado, y otras áreas del conocimiento y la creencia, tales como las artes (pintura, escultura, arquitectura, música), la filosofía, la historia, las ciencias sociales (política, economía, sociología), la ciencia, la religión, etc., por el otro. En breve, trata de la comparación de la literatura con otras esferas de la expresión humana (Remak, 1961, p. 1).

Por consiguiente, Wellek reprochó a los franceses la focalización de su metodología comparativa a los conceptos de fuentes y sus influencias, y propuso una metodología basada en el estudio interseco de la obra y alejarse de todo planteamiento externo.

Otras escuelas vieron el día, pero no fueron tan formales como las dos anteriores. Entre ellas citamos la escuela alemana y la escuela eslava, que fue dominada por Tschichevsky y Jakobson. Ambas publicaron sus estudios sobre la literatura comparada eslávica (Muñiz, 1989, p. 1). Recientemente, surge una nueva tendencia de comparatistas filosóficos españoles seguidores del filósofo Gustavo Bueno, que activan en una perspectiva de literatura comparada, aplicando las teorías del materialismo filosófico, entre ellos encontramos, Jesús G. Maestro, que define la literatura comparada de la siguiente manera:

La Literatura Comparada es un método de interpretación destinado a la relación crítica de los materiales literarios, es decir, a la formalización, conceptualizada desde criterios sistemáticos, racionales y lógicos, de los materiales literarios en el campo categorial de la literatura («Jesús G. Maestro», 2018).

1. Conceptos de estudio comparatista

Desde su creación, la literatura comparada ha seguido dos direcciones diferentes: la orientación histórica de las raíces francesas y la orientación teórica de las raíces norteamericanas. El antagonismo entre estos dos métodos de investigación literaria comparada comienza con la definición de la disciplina. Si la escuela francesa es más reacia a extender el objeto de investigación de la literatura comparada a la comparación de la

literatura y otros campos del conocimiento, entonces la escuela estadounidense permite más o menos este tipo de intrusión comparativa. El propio Remak proporcionó una explicación ([1961] 1998, p. 93). Según esta aclaración, el acuerdo entre las dos facciones sobre el propósito de la literatura comparada demuestra que es razonable utilizar otros campos no literarios como objetos de comparación. En sus palabras, la función de la literatura comparada es:

Dar a los investigadores, profesores, estudiantes y lectores —no por últimos menos importantes— una comprensión mejor y más comprehensiva de la literatura como un todo, y no como un fragmento compartimentalizado o como varios fragmentos departamentales estancos de literatura. Esto se logrará más cabalmente si además de relacionar entre sí distintas literaturas se relaciona también la literatura con otras esferas del conocimiento y de la actividad humana, especialmente con los campos artísticos e ideológicos; esto es, si se amplía la investigación de la literatura tanto en términos geográficos como genéricos (Remak, 1961)

Pese a todo, las dos direcciones de la literatura comparada divergen en su propia naturaleza de estudio. Mientras que la orientación francesa se centra en las relaciones causales, y en la orientación norteamericana que hace lo propio con las convergencias entre literaturas.

Desde entonces, varios ejes y conceptos de estudio comparatista vieron el día, donde hemos clasificado los más usuales, que serían, la intertextualidad, la interdiscursividad, la intersemiótica, la Intermedialidad, la traductología y la gnoseología.

2.1 La intertextualidad

Los términos de Intertexto e intertextualidad fueron concebidos por Julia Kristeva en 1966, para ser abordados de manera más implicada por otros teóricos como Riffaterre (1979), Todorov (1981), Genette (1982), Bakhtine (1984) y Arrivé (1986). Según Bakhtine y Kristeva, la intertextualidad puede considerarse como una referencia explícita a otro texto: cita, alusión,

juego de palabras. Dicho de otro modo, cada texto posee lazos con otros textos producidos anteriormente.

Así pues, José Manuel Losada Goya (Losada Goya, 1997, p. 12) explica que la intertextualidad nos ayuda a comprender mejor la periodización (épocas, escuelas, temas, mitos, poéticas y tantos inherentes a la literatura). Goya subraya que:

La ventaja de este método es evidente: excluye toda posibilidad de error, puesto que el lector lee las referencias a textos como parte primordial de la estrategia texto que tiene bajo sus ojos; dicho autor es consciente de que el lector también cuenta con este modo de El diálogo se realiza entonces no sólo entre otros textos y el autor que los recibe sino también entre éste último y el lector (1997, p. 12).

2.2 La Interdiscursividad

Para el término de interdiscursividad, Charedeau y Maingueneau lo definen en su diccionario, que todo discurso está atravesado por la interdiscursividad, dado que su propiedad constitutiva es estar en relación multiforme con otros discursos, entrar en el interdiscurso es lo que el intertexto es al texto (Charaudeau, 2005, p. 334). En esta perspectiva, el comparatista estudia simultáneamente textos literarios con otros textos literarios o no literarios, lo que le permite estar en relación múltiple con otros discursos.

Thomas Albadejo (Albaladejo, 2012, p. 19) explica que en las relaciones interdiscursivas de las obras literarias, se conciben dos niveles: el nivel ético y el nivel émico, entre el nivel en el que están situados los elementos concretos, los textos, las obras, y el nivel abstracto y de sistema del que forman parte las categorías (construcciones émicas) a las que corresponden los elementos éticos en la realidad.

2.3 La traducción intersemiótica (Torop, 2002, p. 3)

La traducción intersemiótica —en el sentido de R. Jakobson— se asocia con todas las

manifestaciones de la traducción total. Puede ser autónoma en el caso de la adaptación cinematográfica, y complementaria en el caso de una ilustración o una fotografía que acompaña a un artículo de periódico. Este acercamiento hace más complicada una comparación entre el texto fuente (texto de partida) y el texto meta, ya que una novela, por ejemplo, presupone una inclusión en la historia de la literatura, y una adaptación cinematográfica, una inclusión en la historia del cine. Así, la traducción intersemiótica incrementa el número de parámetros de evaluación de la actividad de traducción.

J. Holmes distingue entre diferentes tipos de información en distintos niveles de comprensión del texto fuente: información contextual al nivel de objeto lingüístico, información intertextual al nivel de objeto literario e información situacional al nivel de objeto sociocultural (Holmes, 1988:84 y s). Una forma de traducción está estructurada sobre la base de la correlación de estos tipos de información. El traductor debe entender de qué manera está integrado el texto y trazar los límites de la semiosis para comprender las unidades textuales (signos) separadas. De acuerdo con D. L. Gorlée (1993, p.163).

El proceso de la traducción intersemiótica actualiza las características generales de la comunicación cultural, el flujo de cualquier proceso de traducción entre los dos mundos intertextuales; pero estos mundos son reflejados en mundos textuales que tienen sus propias fronteras y autonomía (Stégu, 2006,p.178).

2.4 La Intermedialidad

Según Ruth Cubillo Paniagua (Cubillo Paniagua, 2013, p. 5), la intermedialidad es la introducción de uno o varios medios en alguna otra forma de comunicación. Se trata de codificaciones complejas de distintas formas físicas de la expresión humana, que se traduce por una combinación de relaciones y procesos culturales transmitidos a través de varios canales de los procesamientos informativos, obtenidos de experiencias o percepciones auditivas, visuales, olfativas, entre otros; y que cambian según la específica de cada contexto comunicativo. Son diversas relaciones entre emisores de informaciones y sus receptores, desde diferentes vías de canales.

El concepto de la intermedialidad es un concepto que propone una relación entre dos medios diferentes que se desarrolla como punto de referencia entre dos zonas mediáticas o más, que crea un “trans-genero”, como es el caso de la relación entre texto e imagen, música y pintura, novela y cine, como fue promulgado por Christian Metz o Roland Barthes.

Por otra parte, Rajewski amplifica la idea de analizar las especificadas de los diferentes tipos intermediales y sus expresiones, por lo tanto, establece una clasificación de tres categorías; la primera consiste en una intermedialidad ilustrada como transposición medial, es decir el proceso de transformación de una novela hacia una película. Esa transformación se basa en un texto original, que representa inicialmente la fuente hacia un producto final, lo que lleva a crear una nueva fuente mediática.

En la segunda aproximación, la intermedialidad es el resultado de una combinación de dos medios o más en una nueva aportación mediática donde cada medio aporta sus propias características, dando nacimiento a una nueva visión de expresión mediática, y contribuyendo a la creación de una materialidad polifacética.

Rajowski concretiza su clasificación en otra aproximación, que es ni más ni menos, que una proyección temática de un medio en otro, como es el caso de referenciar un texto literario en una película o viceversa. Es una interacción intextual de dos medios diferentes que encajan, como puede ser el caso de otras manifestaciones, como la llamada musicalización literaria o referencias entre pintura y fotografía, cine, entre otros, por lo cual es una integración parcial de un medio en otro medio (Rajewski (2005, p.44).

a. La Traducción

En el fenómeno de la traducción, la relación con la literatura comparada tiende a ser una relación compleja por varias razones, Steiner y Remak vierten en ese sentido que el compromiso que tiene la literatura comparada con las lenguas naturales, hace referencia al compromiso que tiene la traducción con la literatura comparada. Steiner lo explica en sus propias palabras:

Todas las facetas de la traducción —su historia, sus medios léxicos y gramaticales, las diferencias de enfoque, que van desde la traducción interlineal, palabra por palabra, hasta la más libre imitación o adaptación metamórfica— tienen un valor crucial para el comparatista. El comercio que se da entre las lenguas, entre los textos de distintos períodos históricos o formas literarias, las complejas interacciones que se producen entre una traducción nueva y las que la han precedido, la antigua, pero siempre viva batalla entre ideales, entre «la letra» y «el espíritu», es el de la literatura comparada misma (2013, p. 134-135).

Por lo tanto, gran parte de la actividad comparatista, no es solamente de la traducción, sino del estudio y la comprensión y la reflexión sobre los mecanismos de la traducción con fin de coordinación sobre los estudios de la literatura comparada, que puede ser transmitido como un enfoque de exploración del desarrollo de la misma disciplina.

Por otra parte, Remak opina que la traducción engendra problemas que solo la literatura comparada puede distinguir, es el caso de las diferentes traducciones de la literatura mundial, aquí el instrumento de la traducción se convierte en un instrumento que propaga la información. Por su parte la literatura comparada trata ese proceso en el contacto entre diferentes culturas, e intenta evitar la colisión de diferentes perspectivas ideológicas.

Bassnett (1993, p. 158-161) propone dos vías distintas en el sendero del comparatismo, considera por un lado la traducción como una actividad totalitaria, puesto que tiende a ver la literatura como una creencia eurocentrica, y por otro lado los extremistas que consideran que la traductología y la literatura comparada son dos mundos diferentes, y que cada uno de ellos tiene su propia consideración y reglas.

b. Gnoseología

Otra corriente, el filósofo Gustavo Bueno (Gustavo Bueno) considera la literatura

comparada como un estudio comparativo de materiales literarios, que requiere una crítica de fundamentos, materiales y conceptos. Es una comparación y analogía, interpretación paralela y dialéctica, pero también analizados como siguientes conceptos catalogados y probados según el método científico; al tiempo que interpretan críticamente los ideales desde un punto de vista puramente filosófico, lo que permite la interpretación de lo explicado en su blog (2019). Esos conceptos se focalizan en criterios sistemáticos, lógicos y racionales, de los elementos literarios como autor, obra, lector transductor o interprete, que se objetivan en ideas de la crítica literaria (fundación Gustavo Buno, 2019).

c. El método semiótico textual

Después de haber planteado diferentes perspectivas comparatistas, pensaremos que en nuestro caso de estudio, de las relaciones entre literatura y cine o más bien entre novela y guion, privilegiar el método semiótico textual que es definido por Gago (2004, p. 7) que introduce un enfoque de las relaciones comunes entre la literatura y el cine, sus diferencias, analizarlas y valorarlas objetivamente, sin entrar en sus cualidades o defectos, sin dar razón al uno o al otro, una evaluación sin prejuicios hacia una disciplina u otra, evitando toda subjetividad hacia esos elementos y desviados de juicios, que cuentan con los valores hermenéuticos, formales, estructurales, funcionales o pragmáticos, con un punto de juzgamiento que parte de convergencias entre ambas obras artísticas, es el caso también de exponer sus divergencias.

El estudio comparativo racional tiende a ser un sistema que nos guía a comprender mejor la relación entre literatura y cine, se considera que la escritura del guion cinematográfico, como una primera puesta en escena de la historia narrada en la novela.

Finalmente, La intención de este breve estudio sobre los diferentes aspectos de la literatura comparada, es de aclarar algunas nociones de una disciplina que ocupa una posición privilegiada en el área de los estudios literarios, que ha sido desde más de tres siglos en plena evolución temática, transgénero multimodal e interdisciplinar, creando conexión con otras

formas de la expresión artística para una comprensión de obras, que sin la literatura comparada serían totalmente aisladas.

En este marco, la literatura comparada focaliza su atención en las ideas promulgadas por la literatura humana, intenta aclarar, comprender las diferentes visiones emergentes de un prisma cromático diferencial, de una interacción literaria con otras aéreas del saber humano, es decir aceptar sus similitudes y diferencias culturales.

En nuestro caso, la literatura comparada con la diversidad de propuesta que se abre como un abanico, nos puede orientar a través de diferentes percepciones, que nos ofrecen herramientas precisas para la elaboración de comparaciones entre los dos sistemas a decir la literatura y el cine.

Bibliografía

- Albaladejo, T. (2012). Literatura comparada y clases de discursos. El análisis interdiscursivo: textos literarios y forales de Castilla y de Portugal.
- Brunel, P., Pichois, C., Rousseau, A.-M., & Berrettini, C. (1990). Que é literatura comparada. Editora da Universidade de São Paulo.
- Castedo, J. (2009). El jugador de ajedrez. Barcelona: Efecto Violeta.
- Charaudeau, P. (2005). Diccionario de análisis del discurso. Amorrortu Ed.
- Cioranescu, A. (1964). Principios de literatura comparada. Universidad de La Laguna [Facultad de Filosofía y Letras].
- Cubillo Paniagua, R. (2013). LA INTERMEDIALIDAD EN EL SIGLO XXI. Diálogos Revista Electrónica de Historia, 14(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=43928825006>.
- Gago, J. M. P. (2004). Propuestas para un replanteamiento metodológico en el estudio de las relaciones de literatura y cine: el método comparativo semiótico-textual. Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica, 13. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/signa/article/viewFile/6095/5830>.
- Guillén, C. (1985). Entre lo uno y lo diverso: introducción a la literatura comparada (Vol. 14). Editorial Crítica.

- Jesús G. Maestro: Literatura Comparada. (2018). Recuperado 26 de enero de 2018, de Jesús G. Maestro website: <http://jesus-g-maestro.blogspot.com/2014/01/literatura-comparada.html>.
- Losada Goya. (1997). Intertextualidad y literatura comparada - Google Scholar. Poligrafías, 9-34.
- Muñiz, A. (1989). Notas de investigación sobre la literatura comparada. 20.
- Remak, H. H. (1961). Comparative Literature: Its Definition and Function (Vol. 57). Carbondale and Amsterdam: Southern Illinois Press.
- Rousseau, J.-J. (2008). Ensayo sobre el origen de las lenguas. Editorial Brujas.
- Stegu, M. (2006), Intertextuelles und intersemiotisches Bewusstsein –unter besonderer Betonung multimodaler Texte, in Eckkrammer, E.M./Held, G.(Hrsg.), Textsemiotik. Studien zu multimodalen Texten, Frankfurt/M.: Lang, pp. 179-198.
- Torop, P. (2002). Intersemiosis y traducción intersemiótica. Cuicuilco, 9(25).